

RECUPERANDO EL ASOMBRO

DIVERSIDAD Y UNIVERSALIDAD COMO PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE VIDA

Jorge Calero*

Eco aldea Atlántida, Cauca, Colombia.

* Jorge Calero, Biólogo esp. Ecología Social, M.Sc. Diseño Eco-social Integrativo.
Director – Fundador Ecoaldea Atlántida, Cauca, Colombia

RESUMEN

El gran cambio planetario necesario y urgente nace en la evolución de la consciencia humana. Desarrollar la capacidad para el respeto y cuidado de los sistemas naturales y nuestros propios coterráneos depende de volver a sabernos y sentirnos interconectados. Transcender la mirada y cosmovisión utilitarista del capitalismo empieza con la recuperación de la capacidad de asombro por la maravilla que es el Mundo y la Vida. Conocer para amar, amar para cuidar. La Diversidad y la Universalidad son dos de los pilares fundamentales de esta nueva consciencia desde donde emergerán las acciones reparadoras y creativas hacia el restablecimiento del equilibrio social y ecológico.

Palabras clave: ecología profunda, sustentabilidad, diversidad, universalidad, nueva conciencia.

Preámbulo

2 1 de Julio de 1969, la misión del Apollo 11 aterrizó en la luna y Neil Armstrong pronunció su famosa frase mientras se convertía en el primer ser humano en pisar suelo lunar: “un pequeño paso para un hombre, un salto gigante para la humanidad.”

En medio del asombro y sobrecogido por sentimientos profundos, Armstrong contempló la azul esfera

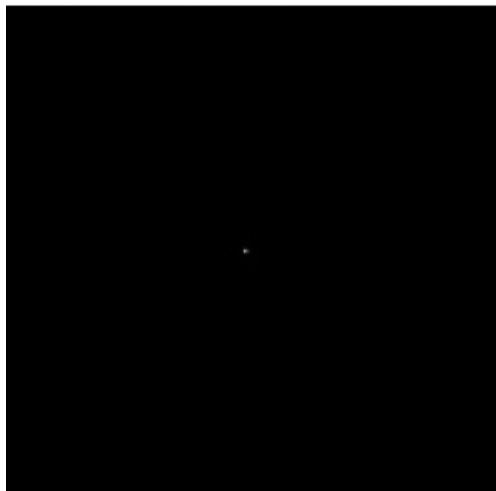
terrestre desde la distancia y exclamó: “es hermosa”.

3.600.000.000 años de evolución biológica en el planeta, en un perfecto encadenamiento de causas y efectos dieron origen a una especie consciente de sí misma, el *Homo sapiens*. 100.000 años de evolución cultural y 350 de revolución científica para lograr contemplar por primera vez nuestro amado planeta desde el espacio exterior y constatar que es uno solo, que es finito y que es nuestro hogar en medio de una vastedad de vacío y oscuridad.

Así se vería desde la luna



Así desde Saturno



Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, es necesario reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común (Carta de la Tierra, ONU, 2000).

Sin embargo, las crisis parecen estar aumentando y empeorando en todas partes. Cualquiera puede definir, redefinir y volver a aplicar términos como “sostenibilidad” o mejor aún, el “desarrollo sostenible” para adaptarse a sus intereses, los términos

han devenido en discursivamente poderosos pero vacíos en la práctica.

Por eso, se hace necesario interiorizar verdaderamente el conocimiento sobre el planeta, sobre el ser humano y sobre esta crisis generalizada, para que deje de ser mera información y se transforme en vivencia concreta y despertar de la consciencia.

Desde la ciencia contemporánea, desde los movimientos sociales, desde la espiritualidad, miles de voces y descubrimientos anuncian la llegada de un nuevo tiempo. Un nuevo tiempo que exige una nueva conciencia. Con estas palabras subsiguientes, se pretende provocar en quien las recibe, un sentimiento de asombro que fecunde y renueve la devoción hacia esa conciencia emergente y su manifestación en la realidad

concreta. También se exploran los principios de la Universalidad y la Diversidad como constituyentes de esa nueva comprensión y práctica necesarias.

La vastedad del tiempo y del espacio

Las grandes verdades y comprensiones profundas han sido milenariamente hechas accesibles a través de metáforas, parábolas e historias simbólicas. Confiamos aquí en este método y traemos las siguientes (calculadas a partir de datos de Wikipedia.org):

Tiempo

Al considerar la edad del planeta Tierra (4500 millones de años) y compararla con la aparición del homo sapiens, puede ser útil la analogía de 1 año calendario de 365 días. Si asumimos que el planeta comenzó a existir el 1 de Enero de este año metafórico tendríamos las siguientes fechas importantes:

- A mediados de Octubre empiezan a aparecer organismos multicelulares, hasta entonces solo vida bacteriana existió en el planeta.
- El 26 de Diciembre desaparecen los dinosaurios dejando el campo libre

para que los mamíferos inicien la colonización de los ecosistemas.

- El 31 de Diciembre a las 11:49 pm aparece el *Homo sapiens*.
- El 31 de Diciembre a las 11:59 pm aparece la agricultura.
- El 31 de Diciembre a las 11:59 con 59 segundos se forma la República de Colombia.

Cuan efímera es una vida humana.

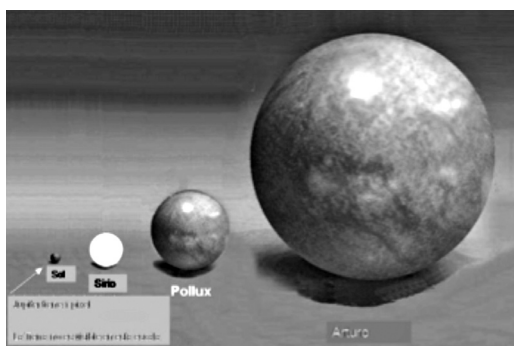
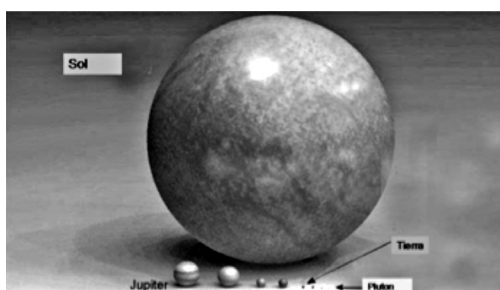
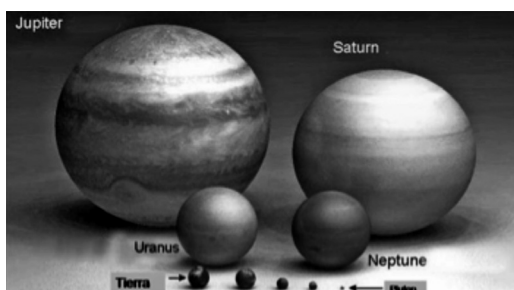
Espacio

Para dar la vuelta a la Tierra (40.076 km) deberíamos recorrer la distancia entre Bogotá y Cali (462 Km) más de 86 veces.

Para ir de la Tierra a la Luna (384.403 km) habría que hacer ese mismo viaje unas 832 veces. Y para llegar al Sol (149.597.870.700 km) unas 323 millones de veces!!!

Bastante espectacular sobre todo considerando que la Tierra es el 3er planeta más cercano al Sol y que Cali y Bogotá están “de todas formas” lejos a más de 1 semana de viaje a pie.

La Tierra tiene un diámetro de 12.756 km y el diámetro del Sol es de 1.400.000 Km., es decir más de 100 veces mayor que el de la Tierra. Sin embargo es tan sólo una muy pequeña estrella:



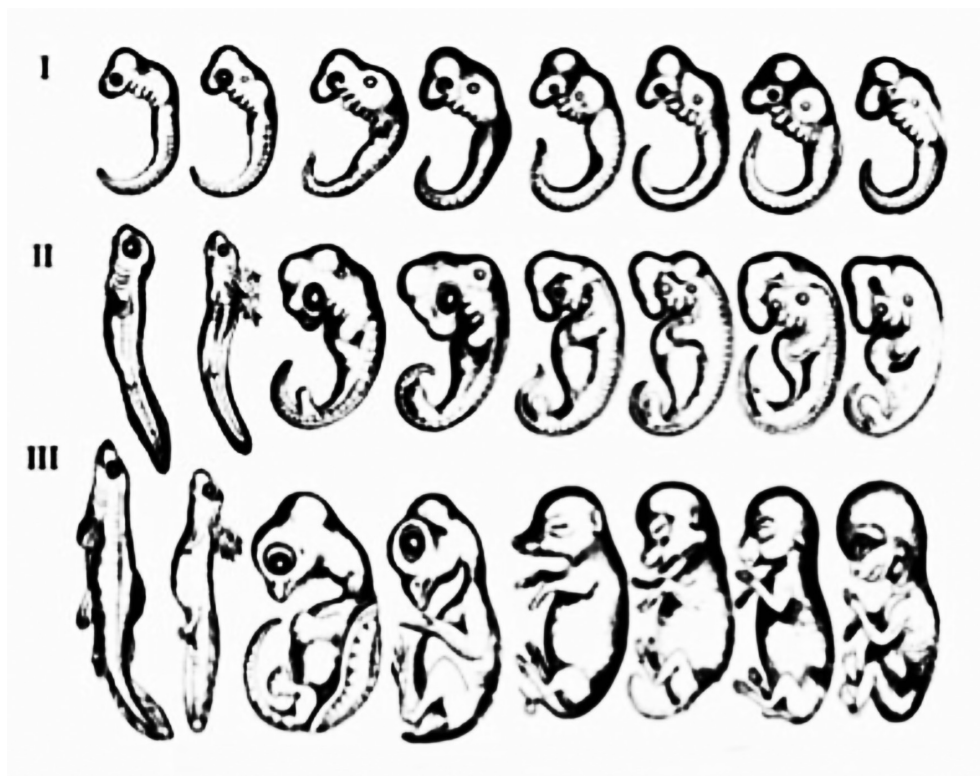
Y toda esta vastedad ocurre en los confines de nuestra galaxia, tan solo una pequeña galaxia de millones que pueblan el Universo. Arriba la fotografía del campo profundo del telescopio Hubble, en un solo trocito del firmamento pululan las galaxias lejanas, cada punto una de ellas.

El milagro de la vida

La Vida es una propiedad emergente de la evolución del universo. El mismo polvo de estrellas que sale disparado en cada bigbang y es absorbido en cada agujero negro, fue acumulándose en orbitales gravitatorios alrededor de

nuestro sol dando origen a los planetas. El mismo átomo de hidrógeno que presencié el nacimiento de la vía láctea, fue parte también de una erupción volcánica en los inicios del planeta, de un diente de dinosaurio, de la arepa paisa y del aire que exhalamos en este momento. Son los mismos átomos, las mismas moléculas recicladas sin cesar en estos 4500 millones de años de la Tierra. Somos uno con el Universo desde el punto de vista químico, físico, evolutivo y poético.

La aparición de la vida marca una ruptura en las leyes de transformación de la materia. La vida se opone a la segunda ley de la termodinámica o ley de la entropía, que describe la ten-



En el proceso de gestación de cada bebé se recrea nuestro pasado y unidad evolutiva.

dencia de la materia a la disipación, el deterioro y el caos. La vida es fuerza generadora de orden y complejidad, es acumulación de energía y agregación.

El agua es la matriz de la vida. El agua ES la vida misma. Origen, causa y sustento de la vida. Una nueva visión, un nuevo entendimiento del agua llevará a la humanidad a una nueva vivencia de cuidado y respeto del líquido vital. Experimentos recientes usando fotografía microscópica muestran un Agua inteli-

gente, que responde a estímulos, que se auto-organiza en estructuras moleculares cristalinas basadas en el hexágono. El trabajo del Dr. Massaro Emoto está bastante difundido y accesible para profundizar en este aspecto.

Esa matriz geométrica hexagonal que el agua primordial, rica en minerales y con la tibieza de cualquier vientre materno proveyó en los albores de la evolución biológica, fue usada como molde para la construcción por agre-

gación de las primeras moléculas orgánicas. Moléculas que dieron origen a los primeros códigos genéticos, el ADN, molécula en espiral construida por la agregación de cientos de miles de hexágonos –forma de las bases nitrogenadas, unidades constituyentes del ADN-.

Con los avances en la genética moderna y el proyecto genoma humano se ha podido constatar que también somos uno con todas las formas de vida que existen. Todos tenemos ADN similar y la similitud entre el nuestro y el de una bacteria es de más del 30%.

En 1979, con la publicación del libro “GAIA: Una nueva visión de la vida en la Tierra”, James Lovelock abre las puertas de un nuevo entendimiento del planeta como sistema completo, entero, coherente, inteligente y autorregulado, cuyo principal propósito y función es mantener las condiciones necesarias para la viabilidad de la vida en la Tierra.

Citando tan sólo un ejemplo: el oxígeno, elemento vital para toda la vida, es mantenido por Gaia, por la inteligencia del planeta, en niveles óptimos y seguros (21% de concentración) a través de complejos sistemas planetarios de auto-regulación que incluyen los millones de kilómetros cuadrados de plancton marino. El oxígeno y en general la atmósfera terrestre, fue literalmente construida por las bacterias en los miles de millones de años que

precedieron la aparición de formas de vida más complejas. Un ligero aumento en la concentración de oxígeno atmosférico causaría la combustión espontánea de casi todos los bosques de zonas templadas. Pese a los dramáticos cambios ambientales del último tiempo, los sistemas de Gaia se han encargado de mantener constante el nivel de oxígeno atmosférico.

El ser humano, es una propiedad emergente, un subproducto de la evolución de Gaia y del Universo, una especie consciente de sí misma y capaz de reflejar como un espejo mágico la complejidad misma del cosmos. Somos los ojos y la consciencia que el universo ha engendrado para verse a sí mismo.

Inteligencia colectiva y consciencia planetaria

Un hormiguero de hormigas cortadoras o “arrieras” tiene una vida y una inteligencia propias que están más allá de la vida y la inteligencia de cada hormiga. Ni siquiera la hormiga reina alcanza a encarnar la complejidad del todo. Hormigas soldado, hormigas jardineras, hormigas aseadoras, hormigas constructoras, zánganos reproductores, una reina y hormigas nodrizas, entre otras funciones. El hormiguero

funciona y se perpetúa gracias a la inteligencia colectiva que lo guía.

- Cuál es la inteligencia colectiva que nosotros los humanos podemos encarnar?
- Cuál es el propósito evolutivo superior del *Homo sapiens* como especie?
- Qué somos como humanidad? Qué somos como planeta?
- Cuál es el proyecto humano?

Si cada cerebro humano, cada conciencia individual fuera como una sola neurona de un gran cerebro planetario, entonces ¿cuál es ese gran pensamiento, esa funcionalidad superior y compleja que no puede ser expresada por una sola neurona?

La misión del Apollo 11 abrió las puertas al despertar de la conciencia planetaria pues permitió que el ser humano observara físicamente, con sus propios ojos, la realidad irrefutable del planeta tierra visto desde el espacio. Un solo planeta, una sola humanidad.

La crisis ecológica y ambiental está moviendo nuestras sensibilidades y sentimientos más profundos de cuidado de la Tierra, de reconexión con el planeta como una Gran Madre dadora de vida, que tiene un equilibrio que

debe ser respetado. La extinción de una especie es para siempre, si el oso polar desaparece por el derretimiento del Ártico, será para siempre, se habrá ido para no volver.

Abramos el corazón a esta sensibilidad, no tengamos temor de abrazar el dolor profundo que produce la destrucción de nuestro amado planeta y sus sistemas de vida. Ese dolor, esa sensibilidad, es el inicio de la fuerza que nos puede movilizar para encarnar una nueva conciencia y una nueva forma de vivir.

Una nueva visión de la historia, el presente y el futuro

La historia de la humanidad ha sido contada desde la perspectiva del choque de las civilizaciones y la versión de los vencedores. Que mejor ejemplo de ello que la historia de América tal y como ha sido contada por los españoles y enseñada en las escuelas.

Una parte fundamental de esta nueva conciencia tiene que ver con una nueva visión de la historia y particularmente, como americanos que somos, es nuestro deber abrirnos a conocer la historia completa, incluyendo la versión de los pueblos originarios.

Pueblos como los Mayas con sus impresionantes matemáticas, astronomía, artes y arquitectura. Pueblos como los norteamericanos con espiritualidades tan nobles y sin embargo sometidos a siglos de exterminio sistemático. Pueblos como los Incas con tan excelsos desarrollos en infraestructura y obras públicas, que hasta hoy en día siguen siendo sus terrazas y sistemas de regadíos los que permiten productividad a buena parte de los Andes.

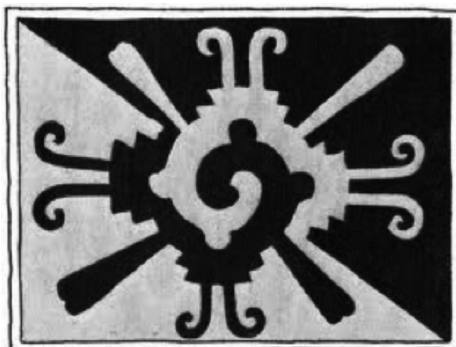
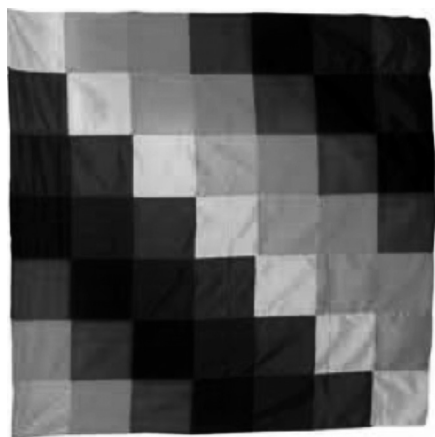
Pero entender estos pueblos y conocerles de verdad implica un desafío: nuestra racionalidad y lógica occidental es muy diferente a la suya. Por ende, la interpretación de los restos arqueológicos es tan solo una caricatura deformada de su realidad pasada.

Conocer nuestra herencia nativa americana es una invitación permanente a sumergirnos en sus propias lógicas y racionalidades; en su cosmovisión donde la Tierra es un ser vivo con quien se interactúa en comunicación constante, donde los cuatro elementos son seres vitales y constituyentes básicos del mundo, donde lo colectivo y lo común van primero.

Tan solo a manera de provocación y fotografía instantánea evocamos aquí el momento en que el último Inca, Atahualpa, regente del Tawantinsuyu, un imperio que abarcaba desde Argentina hasta Colombia, se encuentra con Francisco Pizarro. Sucedió en

Cajamarca, una meseta en lo alto de los Andes, en donde Atahualpa se encontraba transitoriamente afincado con todo su ejército tras haber reconquistado el Cuzco. Se trata de miles de hombres (posiblemente alrededor de 10.000) bien descansados, comidos, armados y organizados por regimientos, con toda la cadena de mando operante hasta llegar al mismísimo Atahualpa, el Inca, formado desde niño en las más altas cámaras del conocimiento y sabiduría –mismo conocimiento que produjo las proezas ingenieriles o avances médicos que llegaron a incluir operaciones de corazón y cráneo.

Por su parte, Pizarro asciende cuesta arriba remontando los andes con un centenar de soldados y unos pocos caballos y arcabuces de corto alcance. La versión oficial habla de la astucia de los españoles y la precariedad e inocencia de los indígenas, que terminó causando la captura del Inca y la masacre de miles de indígenas. La versión no oficial, nos habla de un Inca que a través del sistema de chasquis o correos humanos de la época, era conocedor de las malas intenciones españolas, los saqueos y la destrucción que iban sembrando a su paso. Nos habla también de las leyendas de la llegada de los falsos Wiracochas, el inicio del espacio-tiempo de oscuridad (IX Pachacutic), la certeza de que no se podía hacer resistencia a la invasión



Wipala de los Andes Hunab Ku Maya –símbolo de la galaxia.

española pues era lo que cósmicamente correspondía, la voluntad de evitar derramamiento de sangre inútil, la promesa de un nuevo tiempo nacido de la mezcla y la fusión de razas y culturas (X Pachacutic en cuyos albores nos encontramos) y la orden de ocultar el conocimiento hasta que la historia amaneciera de nuevo (Rodríguez, G. La Nueva Historia de los Andes. 2000).

Ese conocimiento está ya aflorando y el aporte indígena cobra cada vez más fuerza en la construcción de alternativas que se está dando en América Latina. Por todo el continente, las voces indígenas nos hablan de este nuevo tiempo: la profecía de los Hopi, la terminación de los 9 infiernos profetizados por el Quetzalcoatl histórico, la profecía del Cóndor y el Águila,

la profecía Maya, el X Pachacutic. Pero también hablan y abren senda las luchas Mapuches, la defensa de la Amazonía de los indígenas de Brasil, Bolivia y su presidente indígena, el Sumaq Causay de la constitución ecuatoriana, el movimiento zapatista de México y el movimiento indígena del Cauca en Colombia, citando solo algunos ejemplos representativos.

Recuperar el carácter sagrado de la historia, nos permitirá trascender la desesperanza que surge de la contemplación racional y materialista, de la historia humana como un cúmulo de atrocidades y opresiones. Abrirse a la posibilidad de un propósito aglutinante y prometedor para superar el enojo y la indignación por hechos tan dolorosos como la conquista de América.

Encontremos sentido y función evolutiva a todo el camino recorrido por la especie humana, como si de una sola vida, un solo ser se tratase. Un ser que en su desarrollo ha tenido ciclos de progresión y reversión, pero que finalmente llega al momento en que toda su vida, todo su camino cobra sentido.

Así pues, este momento actual planetario y sus agudas crisis sistémicas, se avizoran como un umbral hacia nuestra madurez como especie.

Es un momento único de despertar, de empoderamiento de los individuos, de movimientos civiles y ciudadanos por doquier. Gracias a Internet estamos degustando el sabor de una mente global y el encuentro de “mundos” y tradiciones –oriente y occidente por ejemplo- nos está llevando hacia una espiritualidad universal.

Diversidad

El principio de universalidad que hemos estado explorando y demostrando: SOMOS UNO, tiene una contracara, la diversidad. Sí, somos uno, somos lo mismo, pero al mismo tiempo somos cada uno diferentes y particulares.

Diferente a la universalidad es la tendencia del sistema dominante a la homogeneización. En la sociedad capitalista globalizada todo tiende a estandarizarse, a producirse en masa y secuencia. La economía global que irra-

cionalmente continúa guiándose por el principio de la rentabilidad por encima de cualquier otro valor, está produciendo la homogeneización de culturas y ecosistemas, la pérdida de diversidad.

Economía significa literalmente “la administración de la casa” y vaya que estamos haciendo una pésima administración de esta gran casa donde cada 6 segundos un niño muere de hambre y desaparecen 2 hectáreas de bosque nativo.

La diversidad es la fuente de la belleza y el sentido de lo estético. Y en Colombia, habitamos en un templo de la diversidad: somos el segundo país en biodiversidad (genes, especies y ecosistemas) del mundo. Colombia es considerado como uno de los 12 países megadiversos del mundo ya que con una extensión terrestre del 0.7% de la superficie del planeta, alberga alrededor del 10% de la fauna y flora del mundo.

Colombia es el primer país del mundo en diversidad de aves (1801 especies) y orquídeas; el segundo en diversidad de plantas (cerca de 41.000 especies), anfibios (763 especies), peces dulceacuícolas (1435 especies) y mariposas (3273 especies) el tercero en diversidad de reptiles (506 especies) y palmas; y el cuarto país del mundo en diversidad de mamíferos (479 especies) (Instituto de Investigación de Recursos Biológicos–Alexander Von Humboldt, www.humboldt.org.co).



Se han categorizado 99 diferentes ecosistemas y contamos con 49 áreas protegidas en el sistema nacional de parques naturales. Pero el fenómeno es también cultural: existen 67 lenguas distintas y 300 dialectos, más de 90 grupos étnicos diferentes en 567 resguardos por todo el país y tenemos un 25% de nuestra población que es afrodescendiente. La riqueza y variedad de nuestro folclor es una muestra viviente de esta diversidad cultural.

Las causas de esta diversidad nuestra tan característica y única deben ser parte de todo programa educativo y nos quedan cortas estas líneas para entrar en tan fascinante tema.

Vale la pena mencionar que la preservación de esta diversidad no solo es importante desde el punto de vista estético, de identidad o de conservación, sino también desde el punto de vista económico. Ese es nuestro principal recurso natural, la diversidad. Cómo sería pues, un modelo de desarro-

llo basado en la conservación y aprovechamiento de esta riqueza?

Cómo incluir en los programas educativos a todo nivel de la sociedad una formación para conocer, entender, valorar y generar desarrollo basado en la diversidad?

Cómo respetar la diversidad de cada alumno y no repetir la homogeneización alienante que propone la economía capitalista globalizada en los salones de clase?

Cómo valorar y cultivar los talentos únicos y diferentes de cada alumno?

palabras finales

Los maestros y maestras de este tiempo son héroes y heroínas, en tanto tienen la posibilidad y responsabilidad de formar verdaderos cambiadores del mundo en las aulas. En todos los niveles y sectores de la educación debe

reconocerse el carácter urgente de las transformaciones necesarias. Ya no se trata de luchar por unos ideales elevados como sucedió con las transformaciones del pasado. En este tiempo, el peligro de extinción y de catástrofes globales fatales está justo en frente nuestro. Los sistemas de regulación planetarios están traspasando los límites seguros y entrando en zonas de inestabilidad y encadenamiento de reacciones precipitadas.

Cambiadores del mundo que sean capaces de conocer y entender las raíces de esta crisis sistémica, para así ser capaces de desafiar el encantamiento sórdido de la autodestrucción

nihilista, despertar de esta pesadilla y co-crear nuevos sueños colectivos de cuidado de la tierra y de la gente. Así de simple es la ética de la permacultura: cuidar la tierra, cuidar la gente y administrar justamente.

Ya no basta el desarrollo sostenible, pues nuestros sistemas sociales y naturales han sido lo suficientemente dañados como para no poder “sostenerse” tal cual están. El imperativo es un desarrollo regenerativo del tejido eco-social.

Regenerando también nuestras relaciones solidarias incluyendo por supuesto a la Madre Tierra en ellas, reconectarnos con el sentido profundo y bello de la Gran Vida y poco a poco



ir trascendiendo la dualidad que nos consume por dentro y por fuera.

Ciencia y Espiritualidad ya no son opuestas, son complementarias. Somos seres de luz!!! Nos gritan desde todas las tradiciones milenarias, y la Biología lo demuestra al entender que la fotosíntesis es el mecanismo por el cual el fotón, la energía y la luz del Sol, es fijada transitoriamente en enlaces químicos que están en la base de toda nuestra cadena alimenticia. Enlaces que una vez dentro nuestro vuelven a liberar esa energía, esa Luz que nos da sustento.

Economía y Ecología ya no pueden seguir siendo opuestas sino complementarias. Los pares de opuestos, el arriba y el abajo, el frío y el caliente, son en realidad las dos caras de una misma moneda, no pueden existir aisladamente, como la Luz y la Sombra, como la Diversidad y la Universalidad, como la Materia y el Vacío. Como el pensamiento lineal, racional y analítico, y el pensamiento radial, fractal y analógico.

Así como el vacío que existe en un vaso, una flauta o un auditorio, es lo que permite que éstos sean útiles, de la misma manera el ser de personalidad y mente concretas es importante, pero es el no ser del silencio y el corazón quién está despertando a medida que la maravilla y el asom-

bro florecen en su interior, dando a luz esta nueva consciencia desde donde creativamente hemos de co-crear juntos ese otro mundo posible. Inhala profundamente la inspiración y la visión del mañana y exhala lentamente la alegría de manifestarla.

REFERENCIAS

- Las imágenes fueron tomadas de Bancos de imágenes libres en internet.
2. Tierra vista desde Saturno.
www.elmundo.es/elmundo/2013/07/22/ciencia/1374519286.html.
 3. Tamaño comparado de planetas, tierra y sol.
www.allan-astronomia.blogspot.com.
 4. Campo profundo del Hubble.
www.hubblesite.org/.
 5. desarrollo embrionario.
www.salud.bioetica.org/desarrollo_embionario.htm.
 6. wipala.
www.katari.org/wiphvala/colores.htm.
 7. Hunabku.
www.tierrafirme2012.com
 8. Dendrobates.
www.dendrobates.org/fulgurita.html
 9. Kogis.
www.yiwara.gathacol.net
 10. Otro mundo es posible.
www.nittua.eu/?page_id=97

